

→ Esculturas pétreas

Más allá de lo expuesto por su descubridor, Daniel Ruza, Marcahuasi es siempre un místico paisaje que invita a la reflexión y a la creatividad.

Año 5. Edición N° 277. Jueves 25 de octubre de 2018

Lo Nuestro

TURISMO, DESTINOS Y RUTAS DEL PAÍS



Rompa el ritmo de lo cotidiano en este lindo lugar de Cañete

SUPLEMENTO SEMANAL
DIARIO OFICIAL
DEL BICENTENARIO

El Peruano

CRÓNICA DE MIRADORES

PERÚ DESDE LO ALTO

El Perú hay que recorrerlo y mirarlo desde todas las perspectivas para tener una idea integral de sus formas y fondo, de sus caminos, sus atractivos naturales y de los que lo recorren. Le proponemos una mirada vertical desde cinco imponentes miradores.

Texto y fotos:
Rolly Valdivia

Me pregunto si valdrá la pena. Quizá debí quedarme en el pueblo o indagar más cuando el señor Oswaldo, contradiciendo al acostumbrado y mil veces repetido 'aquicito nomás', vaticinaría una jornada agotadora. "Todo el día van a demorar", diría sin pizca de preocupación, como si eso de vivir trepando en las alturas fuera un paseíto.

Lo sería para él, un hombre de campo, de surco y semilla, que desaparece deseándonos suerte, cuando nuestros caminos se bifurcan a la salida de Copa, un pueblo con pinceladas rurales y urbanas, con una iglesia antigua sin fieles ni párroco, con una plaza convertida en campo futbolero por unos niños que ignoran el sobrevuelo de un cóndor. Total, es cosa de todos los días.

CONTINÚA EN LA PÁGINA 4»»





ALTURAS DE MARCAHUASI

Piedra y misterio

Marcahuasi es uno de esos lugares que nunca se presenta igual. Aunque se ubica a solo unas horas de la capital peruana, subir a esa meseta de 4,000 metros de altura implica deconstruir lo ciudadano para enredarse en el mundo surreal que se construye sobre ella.

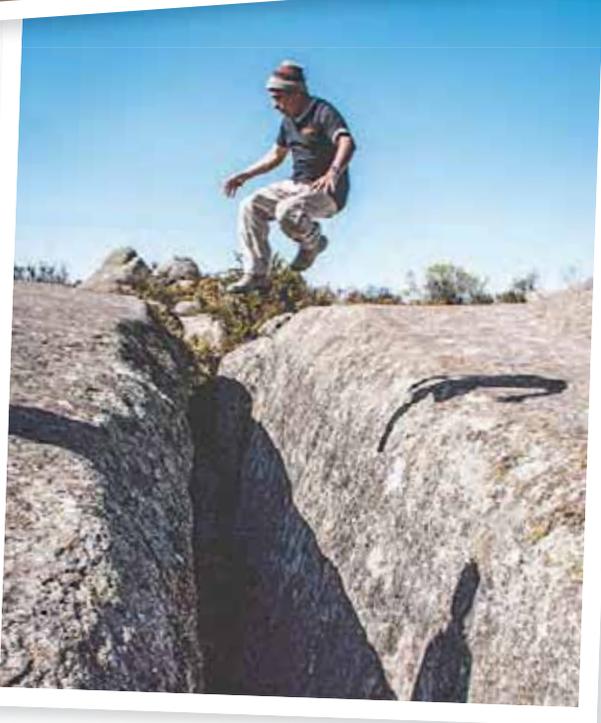
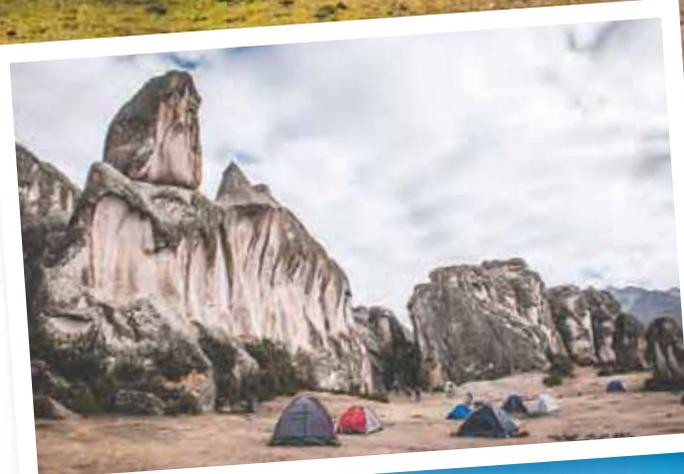
Texto y fotos: **Claudia Ugarte**

San Pedro de Casta es uno de aquellos pueblos anclados en los andes limeños que aprendió a vivir del turismo sin perder su esencia local. Es aquí donde comienza un empinado camino de herradura que conduce a Marcahuasi, uno de los esce-

narios más misteriosos de las alturas andinas. Son más de las 2 de la tarde y el objetivo es llegar a la meseta antes de que oscurezca. La caminata se hace en 3 o 4 horas, pero yo que antes estuve aquí, sé que los imprevistos son el juego favorito de la montaña.

Caminata de altura
"Lo duro de subir a Marcahua-

si es tener que hacerlo a más de 3,000 msnm", nos dice el guía, pero no hace falta. Nuestros rostros están enrojecidos de cansancio y recién nos vamos acostumbrando a la escasez de oxígeno, sin embargo, sabemos que cada paso nos acerca más a esa enigmática cima que promete regalarnos una noche despejada. Dos son los lugares prefe-

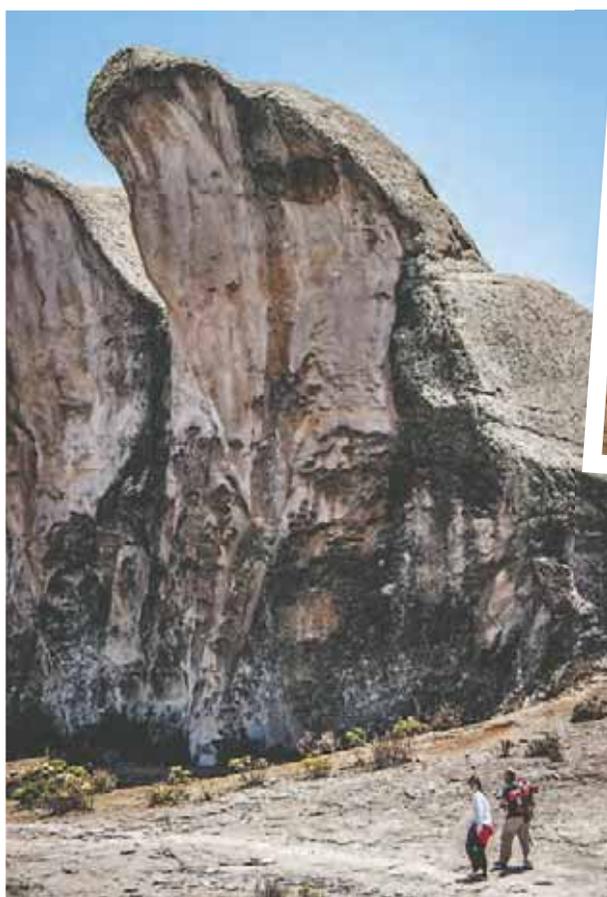
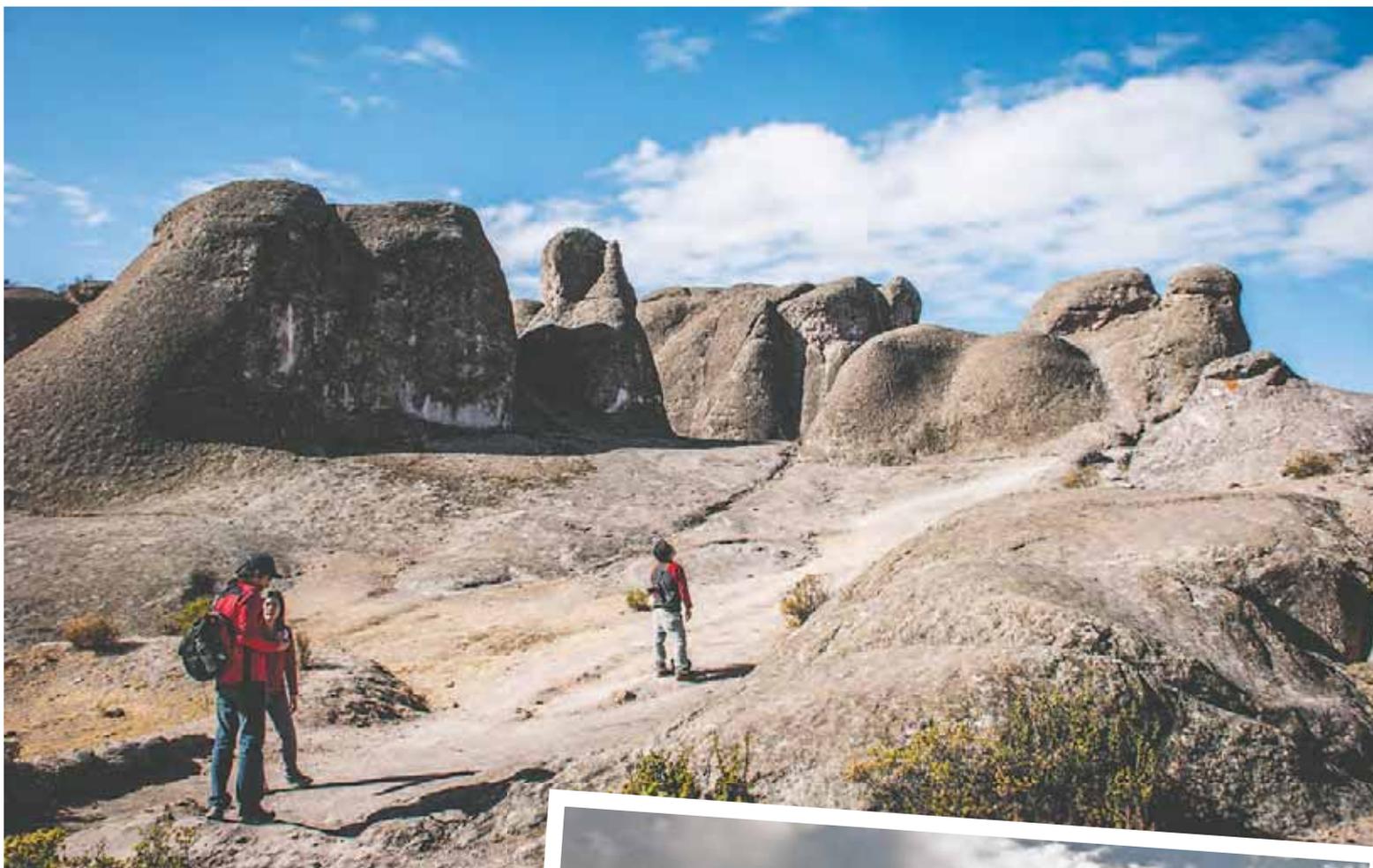


ridos para acampar en Marcahuasi: el Anfiteatro, que es una explanada rodeada de montañas rocosas adonde llegaremos esta noche, y La Cabaña, que es un punto más elevado y solitario donde mucha gente asegura haber visto ovnis o vivido experiencias abrumadoras.

Ya dos veces acampé al lado de esta cabaña construida por el estudioso de este bosque de piedras, Daniel Ruzo. No vi cuerpos de luz, pero sí me llené de anécdotas para contar. Los extravíos son frecuentes cuando se quiere llegar a este lugar, por eso no es común que este pedacito de montaña se llene de carpas.

En todo caso el camino más fácil de seguir –el llamado camino largo– conduce al anfiteatro, mientras que el camino a La Cabaña es un desvío que acorta el trayecto, pero es más empinado y se cruza con otros caminos que han ido haciendo los pobladores en sus faenas diarias, por lo que no es difícil extraviarse...

Una portada de piedra nos indica que hemos llegado al Anfiteatro, justo cuando los



últimos rayos solares empiezan a despedirse de la cima de la meseta. Hoy toca una noche de historias escalofriantes al lado de la fogata y bajo una marea de estrellas que muchos comentan.

Laberinto pétreo

Amanece y todas las formas oscuras que tomaron las

pedras gigantes durante la noche se vuelven inofensivas con la luz de la mañana. Una pobladora de San Pedro de Casta ha subido temprano para vender desayunos. Un mate de coca nos prepara para la nueva jornada.

Caminamos rumbo a la Fortaleza, el punto más alto de la meseta y el destino que

reta a la mayor parte de visitantes de Marcahuasi. En cada paso el guía nos va develando las formaciones antojadizas que tienen las rocas de este camino.

Son siluetas que con el trazo del sol van seduciendo nuestra imaginación. Es difícil no perder la mirada en esas luces y sombras, en esas figuras que parecen milenarias, o en esos rostros amorfos que parecen haberlo visto todo, incluso el pasar del tiempo.

Al ver el perfil dormido de un gigante de piedra solo atino a andar sigilosamente por temor a despertarlo.

El infiernillo

No solo las formas humanas se manifiestan en estas piedras dantescas: un conjunto de focas surfeando el mar, un

“Las formas oscuras de las piedras durante la noche se vuelven inofensivas con la luz de la mañana”.

ave peinando sus plumas, un delfín, un sapo gigante, búhos siameses y cientos de figuras reconocibles salen a nuestro encuentro poco antes de llegar a El infiernillo, esa grieta de 8 metros de profundidad que reta a muchos a cruzarla de un salto.

Se especula que ese tajo profundo –tapiado hace unos años por los pobladores– era

un portal a canales y civilizaciones subterráneas.

¿Pero fueron solo la erosión del viento y la lluvia las artistas que han tallado esta fauna surrealista de piedra? ¿Es tan caprichosa nuestra mente que necesita darles nombres o formas reconocibles al extravagante mundo que se presenta sin forma y con tanta libertad ante nuestros ojos?

Entre las pocas certezas, el guía nos dice que muchas de las rocas son de granito y cuarzo, lo cual explica el constante flujo de energía que muchos viajeros y viajeros comentan.

La Fortaleza

Estoy muy cerca de extraviarme en una maraña

Para tomar en cuenta

► Desde Lima puede tomar los buses que van al Parque Echenique, en Chosica. Allí está el paradero de buses a San Pedro de Casta (3 h). Salidas: 7:00 y 12:00 horas.

► Es necesario llevar zapatillas de trekking y los implementos para caminata de altura. La ropa ligera para el día y ropa de abrigo para la noche.

► Se puede contratar guías locales, mulas de carga, carpas y bolsas de dormir en San Pedro de Casta, donde los servicios turísticos los administra la comunidad. Debe registrarse en la oficina de turismo.

► En octubre, el pueblo celebra la Fiesta el Agua que empieza con la limpieza de los canales de riego.

de divagaciones, cuando aparece en mi retina La Fortaleza. Mi regreso a esta zona estaba pendiente desde hace más de una década. Promesa cumplida, me digo mientras me intriga saber cómo lograré subir esas faldas resbaladizas.

De alguna forma todo el grupo lo logra, apoyado en la tentación constante de llegar a los picos más altos y arriesgados.

El regreso a San Pedro de Casta nos permite apreciar lo que el cansancio nos impidió ver en la subida: la flora y fauna diversas que habitan la meseta llenando el terreno de flores diminutas y aves multicolores, sobre todo alrededor de la laguna Huacrachocha.

Una apacheta en forma de llama nos despide de las alturas y solo nos queda el descenso por el camino corto.

El rostro de la Humanidad –una inmensa efígie de granito esculpida por el misterio– reclama nuestra atención en ese camino, así como las chulpas prehispánicas que se conservan cerca de La Cabaña. El estofado de cordero en el pueblo, antes de partir a Lima, fue el premio mayor. ●

RECORRIDO EN LOS ANDES

Miradas **inolvidables**

Descubrir el Perú desde una mirada vertical para disfrutar del indescriptible cielo azul serrano, de la sinuosa geografía que recorre valles y se eleva hasta las montañas, de la flora y fauna que cada ruta nos ofrece, es una experiencia que no tiene comparación. ¿Se anima?



VIENE DE LA PÁGINA 1 ►►

Me pregunto si valdrá la pena. Una y otra vez me lo pregunto. Siempre con voz bajita y entre susurros. No quiero que Leonardo me escuche, aunque eso no debería de preocuparme. Él está adelante evitando que el burrito remolón, que carga nuestras mochilas, se dé la media vuelta con la intención de retornar al pueblo o se encapriche de un momento a otro, solo para demostrar que puede ser más terco que una mula.

Nada de eso sucedió. El único que quería retornar y tenía ganas de encapricharse era yo, pero no lo hice. Seguí avanzando, subiendo,

retando a mi cansancio y a mi propia persistencia. Sin ser un hombre de surco y semilla ¡llegaría!; siendo más terco que una mula llegaría a Ayamarca, el abra, el mirador, el punto más alto de mi desafío pedestre hacia el centro poblado de Huayllapa (Copa, Cajatambo).

Pero vuelvo a preguntarme si valdrá la pena. Tal vez mi paso lento y demorado terminaría jugándome en contra. Y el clima es incierto a 4,200 m.s.n.m. y la niebla –jaloneada por el viento– secuestra la luz, opaca el horizonte, entonces, todo este trajín será en vano. Tengo que acelerar, apurarme, ir más rápido, pero no puedo. Me duelen las piernas, me re-

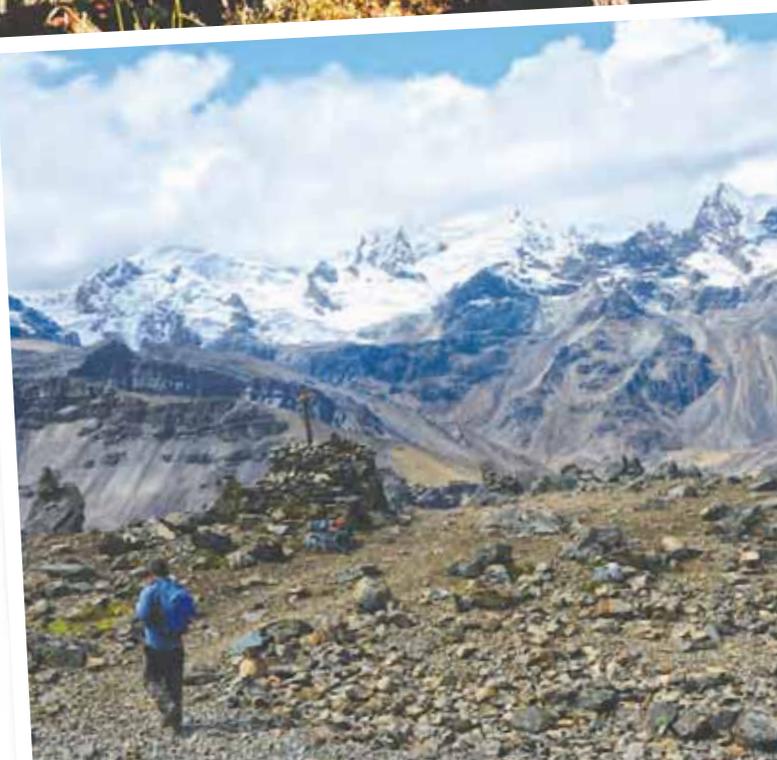
Impetuoso busco una piedra para construir una apacheta, que es como pido protección a los apus.

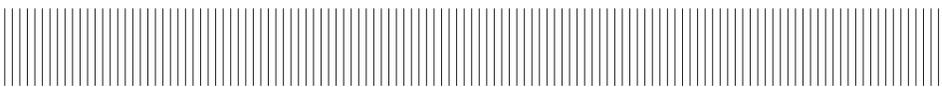
tumba el corazón. Igual, sigo andando.

Sé lo que busco, mas no sé si lo encontraré. Las nubes amenazan con borrar el panorama prometedor descrito por Leonardo. “Se ve toda la cordillera”, me había motivado para enrumbar “hacia ese mirador que muy

pocos conocen” –y pienso en el Yerupajá, en el Siula Grande, en el Carnicero–. ¿Y si fue un señuelo para animarme a explorar su tierra? No sé qué pensar. Temo ser recibido por un cielo encapotado.

Sí, lo sé, ya lo he dicho varias veces: no sé si valdrá la pena o será que siempre vale la pena. Me animo. Sé que estoy cerca. No queda más por subir, aunque no veo ni una sola cumbre. Tampoco a Leonardo. ¿Dónde están, dónde se han metido? Resignado, avanzó sin entusiasmo por un terreno ondulado. Me atrapa el frío y quiero desparramar mi cansancio en el suelo pedregoso. No lo hago, más bien corro, grito, alzo los brazos.





Libreta de apuntes

► A pesar de ser parte de un mismo distrito, no existe conexión carretera entre Copa y Huayllapa.

► Huayhuash: Es una cordillera que recorre las regiones de Lima, Huánuco y Áncash. El Yerupajá (6,635 m. de altura), la segunda montaña más alta del Perú, está en esta cordillera.

► Con 5,976 metros de altura, el volcán Sabancaya está activo.

► La cordillera Blanca tiene una extensión de 200 kilómetros. Es la mayor cordillera tropical del mundo. El Huascarán (6768), la montaña más alta del Perú, es una de sus cumbres.

► Los volcanes de Andagua, Shippee y Johnson deben su nombres a los estadounidenses que los sobrevolaron en 1931.



carne mentalmente en esos lugares mientras espero a Leonardo, afanado en descargar al burrito que no quiso ser terco como una mula. Y me veo frente al Pariacaca (5,750 metros) en la Reserva Paisajística Nor Yauyos Cochas (Junín y Lima) o ascendiendo al abra de Salcantay para acercarme a la montaña del mismo nombre (6,271 metros), uno de los gigantes de la cadena del Vilcabamba (Cusco).

Otras visiones en travesías menos azarosas en las que solo hay que pegarse a la ventana del bus o bajar sin prisas a 4,910 m.s.n.m (los pasos cortitos son buenos para escaparse del soroche) para conocer el mirador de los volcanes de Patapampa, en la Reserva Nacional Salinas Aguada Blanca, una zona protegida, habitada por vicuñas, una parada obligatoria en el camino hacia las profundidades del Colca (Caylloma, Arequipa).

Lección de geografía

Y allí está el orgulloso Misti y el Chachani; el Ampato de la momia Juanita y el Sabancaya; el Hualca Hualca, del que proceden los cabanas, y el Chucura; el Mismi, donde para algunos nace el Amazonas, y el Ubina. Una selección volcánica que podría competir en belleza con los nevados de la cordillera Blanca que se aprecian majestuosos desde la plaza de la comunidad campesina 24 de Junio-Piruruyoc (Independencia, Huaraz).

También desde la carretera sinuosa y asfaltada que une Casma con la capital ancashina. Del mar a la montaña, remontando pisos altitudinales en una clase práctica de geografía. Ya que los viajes son como las páginas de un inmenso Atlas o los capítulos de un libro de historia que se lee y se interpreta paso a paso. Eso es lo que me ocurrió en el sendero que trepa hacia el mirador de Antaymarca (Castilla, Arequipa).

En esa ruta de cascajo y espinas conocería la herencia arqueológica que los collaguas e incas dejaron en Andagua. Un hallazgo inesperado. Una sorpresa en la búsqueda de Los Mellizos, esos cráteres idénticos que son algo así como el ícono del valle de los Volcanes, el escenario que se abre y se muestra allá abajo, como el senderito por el que tendré que descender para llegar a Huayllapa. No será fácil, pero valdrá la pena. ●

Imágenes energéticas

Mis fuerzas reaparecen al descubrir las montañas. No era una mentira. Allí estaban los eslabones nevados del Huayhuash. Sus cumbres rasgaban las nubes. Las vi, me gustaron, me llenaron de energía. Ya no hay cansancio ni agitación. Impetuoso busco una piedra que no es enorme ni pequeña para colocarla en lo más alto de una apacheta. Es mi forma de pedirles permiso y protección a los apus.

Eso lo aprendí en otros parajes, como fui aprendiendo a ofrendar hojitas de coca, traguito y hasta caramelitos de limón en las abras y miradores que he visitado durante más de 20 años. Desde esas atalayas, localizadas siempre a miles de metros sobre el nivel del mar, he admirado la intrincada geografía del Perú y la grandeza de esos picos que los antiguos consideraban dioses. Por eso los reverenciaban, los respetaban.

Trato de recordar, de ubi-

ESCAPES


NUEVO RUMBO

Baja en Quilmaná

Este espectacular destino ubicado en el corazón del valle de Cañete, es un nuevo destino turístico que cautiva al viajero por su paisaje natural, excelente gastronomía y deliciosos vinos y piscos. Una alternativa para el turismo familiar.

Escribe: Silvia Céspedes
Fotos: Elvis Rosas Ch.

El distrito de Quilmaná es uno de los dieciséis distritos que conforman la provincia de Cañete. Su principal centro urbano está a 13.4 kilómetros al norte de Imperial, en la antigua Panamericana Sur.

Desde Lima, hay que ir hasta Imperial y de allí abordar colectivos o microbuses. Si se usa vehículo propio, al llegar al kilómetro 120, a la altura de la playa Puerto Fiel, se toma el desvío hacia la izquierda por medio de un túnel de intercambio vial, y tras recorrer 14 kilómetros se llega a Quilmaná.

Esta es la ruta más indicada para ingresar en el maravilloso paisaje del valle de

Cañete y recorrer Imperial, Nuevo Imperial, Lunahuaná, Pacarán, Zúñiga y otros centros poblados. Además, ahorrará valioso tiempo, pues la vía está descongestionada.

Los pobladores de Quilmaná se dedican a la agricultura. Los productos emblemáticos son naranjas, limones, manzanas y fresas. También producen hortalizas y legumbres, papa, camote, maíz y también uvas, paltas, cítricos y espárragos. Su buen clima permite

Su parque alberga las réplicas de las pirámides de Egipto o de la gran muralla china.

cultivos industriales como el maíz chala.

El poblado parece detenido en el tiempo. Goza de excelente clima y tiene amplias calles. En Quilmaná puede admirar la plaza de Armas, sus jardines ornamentales, su bella pileta en forma de flor y su palacio municipal es una joya arquitectónica.

Chavín de Huántar

Uno de sus atractivos es el parque zonal Chavín de Huántar. Es un centro recreativo y de esparcimiento, único en su género, que funciona desde 1996 y se asienta sobre un área de más de 45,000 metros cuadrados.

En este parque están las réplicas de algunas de las siete maravillas del mundo: la muralla china, las Pirámides de Egipto, el Cristo de Corcova-



do, Machu Picchu, entre otras. Además, cuenta con un mini-zoológico, un parque temático, piscina y laguna artificial.

El bosque de cactus está ubicado en la parte alta del distrito, al que se llega en un trayecto de dos horas a pie o a lomo de caballo, partiendo desde la antigua Panamericana Sur y pasando por el cen-

tro poblado Unión Quilmaná. Es admirable su bosque de "gigantones", donde anidan cóndores, búhos, lechuzas, gavilanes, zorros. Desde aquí se aprecia el cerro Peinado, el más alto de la zona.

Y si hablamos de atractivos, Cerro Hueco lo sorprenderá. Se trata de un conjunto de cerros cuyas misteriosas

Engría al paladar

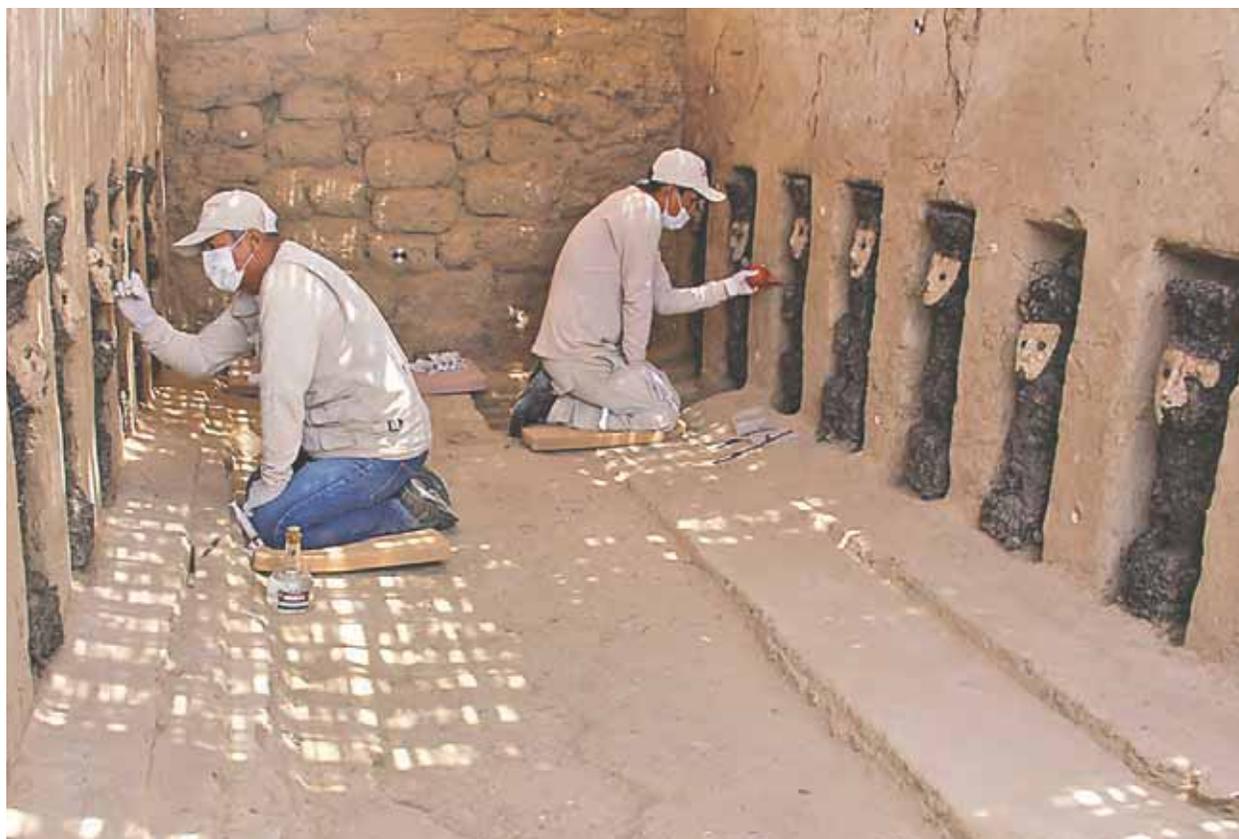
En Quilmaná el visitante puede degustar platos tradicionales como sopa seca, carapulcra, arroz con pato, tamales, platos a base de cuy, conejo y camarones, que se disfrutan en sus fiestas costumbristas y religiosas. En cuanto a la producción de uva en sus variedades de quebranta, Italia, prieta y mollar, esta permite que Quilmaná sea una buena zona productora de vinos y piscos. Uno de los impulsores es don Alberto D'Laura Viccina, pero están también las bodegas de Carlos Peirano, Andrés Yaya, Inocente Vicente, Cenicio Martínez, Luis Sánchez y otros. Vaya y pruebe.

formas se dejan ver en el extremo este de la ciudad. Si lo visita, le encantará escuchar las leyendas que cuentan los pobladores de este lugar. ●

RIQUEZA LIBERTEÑA

Los guardianes de Chan Chan

Los hallazgos arqueológicos presentados por el Ministerio de Cultura como resultado de un trabajo iniciado en 2017 en el Complejo Arqueológico Chan Chan, ubicado en el distrito de Huanchaco (La Libertad), ofrecen nuevas posibilidades para el turismo y la investigación científica.



Un mural decorado y 19 estatuillas de madera que se lucen en el ingreso principal del conjunto amurallado Utzh An, y que da acceso a una zona ceremonial del complejo arqueológico de Chan Chan (La Libertad), han puesto nuevamente a este importante patrimonio arqueológico del norte peruano ante los ojos del mundo.

Estas esculturas halladas en uno de los corredores ceremoniales tendrían más de 700 años de antigüedad y una altura que no pasa de los 75 cm. Además, al momento de su hallazgo lucían alineadas en una especie de nicho alargado, separadas una de la otra, aproximadamente, por 50 centímetros de distancia. ¿Qué fin habrían cumplido? Personal del proyecto especial de Chan Chan asegura que estas habrían cumplido la función de guardianes.

Un detalle de las estatuillas talladas en madera es que lucen unas mascarillas que posiblemente fueron elaboradas con restos óseos, de aves o conchas marinas fragmentadas y presentan una leve coloración tierra. Además, muestran una especie de centro y lo que sería una especie de escudo.

La presentación de este hallazgo ocurrido en julio pasado fue hecho recién al principio de semana por la ministra de Cultura, Patricia Balbuena, quien calificó lo encontrado como excepcional.

“Estas figuras muestran la iconografía, la religiosidad y cosmovisión de los chimú, y revela la importancia del lugar”, afirmó la ministra.

Por su parte, la responsable del Proyecto Especial Complejo Arqueológico Chan

Tome nota

→ El proyecto de restauración de los muros perimetrales del conjunto amurallado Utzh An se inició en junio de 2017. Tiene un plazo de ejecución de 30 meses y su presupuesto supera los 8 millones de soles.

→ Es uno de los pocos sitios que son investigados por arqueólogos y conservadores peruanos con respaldo financiero total del Estado peruano.

Chan, María Córdova, sostuvo que es la primera vez que un corredor que da acceso a un patio ceremonial luce en todo el área decorada (33.13 metros) acabados en relieve tan bien logrados, donde predominan olas, escaques y volutas en las que sobresale un motivo zoomorfo conocido como felino o animal lunar.

Joya arqueológica

Esta ciudadela, que fue la capital política, religiosa y administrativa del Estado Chimú, conserva un área de 14 km², con una zona urbana que alcanza el 42% del área en mención, en la que están edificados nueve conjuntos monumentales, 35 conjuntos semimonumentales, seis pirámides, cuatro barrios populares y varios caminos ceremoniales. El área restante alberga caminos, pirámides, plazas y estanques de agua dulce llamados Huachaque.



CAMINO INKA

Destino sostenible

Impulsada por el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (Sernamp), la Red de Camino Inka del Santuario Histórico de Machu Picchu buscará una certificación internacional como destino turístico sostenible ante TourCert, empresa alemana especializada en la certificación de destinos de turismo a escala mundial. Este reconocimiento contribuirá a la mejora del desempeño y la sostenibilidad de la actividad turística en el santuario y comprometerá a la población local en la conservación de esta Área Natural Protegida (ANP).



TURISMO

Mesas de trabajo

Abordar frontalmente los problemas que afectan al turismo mediante un trabajo intersectorial que derive en soluciones consensuadas, es lo que se espera del trabajo de la Mesa Ejecutiva para el Desarrollo del Sector Turismo, que ayer inició reuniones convocadas por el MEF. Carlos Canales, presidente de la Cámara Nacional de Turismo (Canatur), reiteró que los temas pendientes son el Aeropuerto Internacional Jorge Chávez, mejoras en temas de acceso, seguridad, infraestructura, uso de espacios de la FAP y ordenamiento interno.

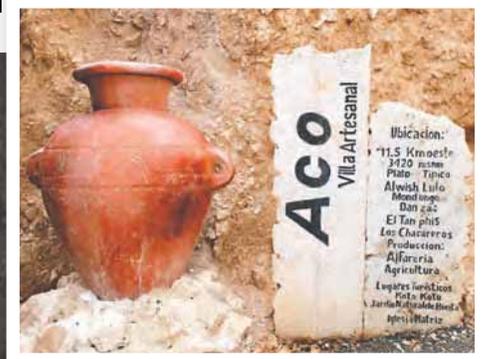
CONCURSO

Letras viajeras

Buscar al mejor niño cuentista de turismo no es exactamente complejo pero sí es necesario animarlos a participar. Eso es lo que está haciendo el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (Mincetur) con la segunda edición del concurso Letras Viajeras, orientado a encontrar al mejor niño cuentista de turismo del Perú. El desafío, para quienes deseen concursar, es que su texto deberá resaltar los atractivos de su región, el cuidado del patrimonio y el respeto por el visitante. Dirigido a estudiantes de cuarto, quinto y sexto de primaria de colegios privados y públicos del país. Más datos en www.concursoletrasviajeras.pe/ Inscripciones se harán hasta el 12 de noviembre.

**NO
VE
DA
DES**
TURÍSTICAS

PROVINCIAS

Lo Nuestro

Rigoberto dice que ellos preparan la arcilla, la remojan y la muelen en batán.

de los anexos de Shalía y Chincas, a 45 minutos de camino. Ese barro blanco es especial para hacer las ollas, "para que puedan resistir el fuego". Nos cuenta también que toda su familia se dedica a esa labor.

Rigoberto insiste en que ellos hacen artesanía utilitaria, que no es decorativa, aunque a nosotros nos parezcan obras de arte.

Las ferias

Una vez que la pieza ha sido torneada se traslada con otras a un ambiente donde el sol las secará, antes de ingresar al horno y antes de terminar en las muchas ferias donde las artesanos de la localidad colocan su trabajo.

Otro miembro de la familia Paulino reemplaza a Rigoberto en el torno. Un nuevo porongo empieza a cobrar forma. Gisela, la esposa de Rigoberto, me dice que nos estuvieron esperando temprano. Le explico que visitamos a otros artesanos. Que estuvimos en Cochachico con los mates burilados, que fuimos a un taller de platería en San Jerónimo de Tunán; que en Quilcas visitamos el taller de artesanía del maestro Hilmer Beltrán.

El porongo quedó listo y debemos despedirnos, no sin antes disputarnos con otros periodistas y turistas, jarras, porongos, platos, fuentes, tazas. Todos salimos con hermosos artículos utilitarios. Y todos prometemos volver.

Los últimos rayos del sol iluminan ese armónico desorden ese "caos" multicolor. Mis fotos quedan en la cámara y en el corazón. Todo el valle se torna una obra de arte. ●

VALLE DEL MANTARO

Aco: barro que se vuelve arte

Las manos de los artesanos del pueblo de Aco tienen un legado de 500 años de alfarería con un trabajo completamente artesanal, desde el recojo de la arcilla hasta el acabado final.

Texto y fotos:
Luis Yupanqui

Los pueblos del valle del Mantaro cumplen una función. Concepción, por ejemplo, es un pueblo panadero; en Huallhuas se hacen telares; en San Jerónimo de Tunán se fabrica la artesanía en plata; en Cochachico se burilan los mates; y en Aco se fabrica artesanía utilitaria trabajando con el barro.

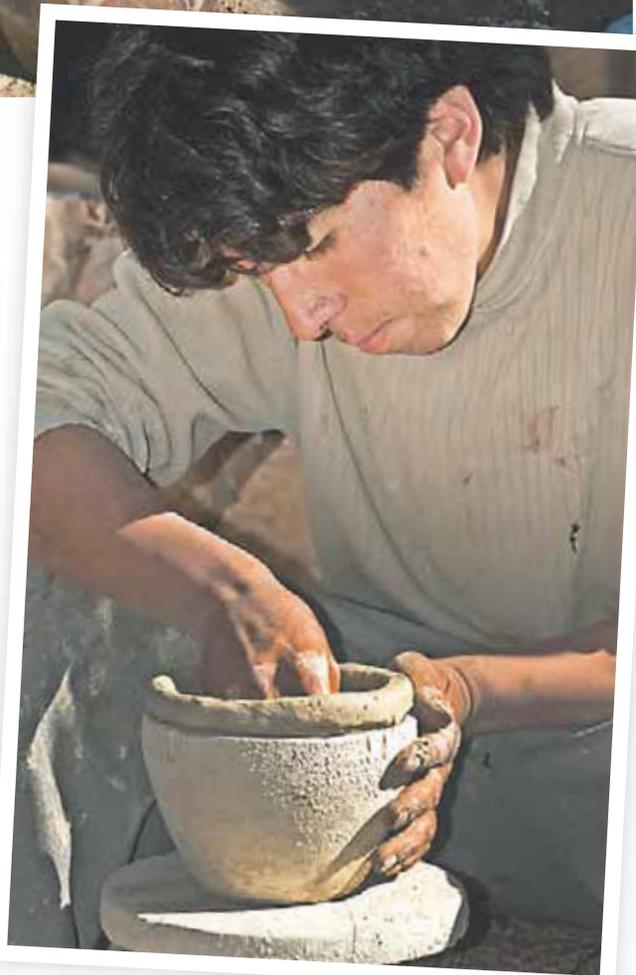
Son casi las 4 de la tarde cuando llegamos al pueblo de Aco, a la casa de la señora

Gisela Vera Huallas. Hay que agachar un poco la cabeza para pasar debajo del dintel de madera, pero una vez adentro, encontramos barro, adobes, tapias, paja, ichu, quincha. Tengo la sensación de que la misma casa es una artesanía. Más allá veo troncos de eucalipto, tejas, paredes enlucidas de arcilla y maíces trenzados, colgados en las vigas que le dan una trama muy particular.

Aco se considera un pueblo del valle del Mantaro, aunque abarca una cuenca propia que desemboca en la margen izquierda del valle del río Cu-

nas, a 3,380 m.s.n.m. En esta cuenca existe gran variedad de suelos con yacimientos de arcilla y tierras de colores que utilizan para su artesanía. Es tal la caracterización de este pueblo que los llaman "los mankalluta" (trabajadores de ollas) y lo aceptan con orgullo, pues son los únicos inmersos en la práctica de este arte desde que tienen memoria.

Rigoberto Paulino se levanta del torno en el que trabaja, se quita los restos de arcilla para darnos la mano. Una textura rugosa y cálida



acompaña el fuerte apretón, mientras Gisela, su esposa, regresa con un tiesto de cancha recién tostada, una chicha de jora en keros de arcilla.

Los visitantes nos acomoda-

damos alrededor del torno, mientras que Rigoberto nos explica que ellos preparan la arcilla, que la muelen en batán, que la remojan de dos a tres días, que traen el barro